

## ESQUEMA

- 1. Introducción: Espiritualidad de ACO**
- 2. Somos un Movimiento. Hacemos movimiento**
- 3. Futuro de ACO Donde nos la jugamos**

### **1. Espiritualidad de la ACO.**

Observación previa: Del tema de la espiritualidad todos los presentes tenemos una larga experiencia. Para ir bien, yo no os he de decir nada que no sepáis. Como máximo, os puedo ayudar a reflexionar sobre aquello que ya vivís, que ya intuís. Apelo, pues, a vuestras propias experiencias y en el tiempo de diálogo, nos enriqueceremos mutuamente.

La espiritualidad no es un aspecto de la vida o un tiempo al día o una semana al año que dedicamos a buscar la unión con Dios. Eso es muy necesario pero solo son aspectos, "ratos de oración", "prácticas espirituales", "ejercicios",

La espiritualidad es el "motor central" de la persona. Aquello que la hace vivir de una manera determinada. La podemos situar dentro de nosotros, pero se manifiesta en nuestras actuaciones. (En una pareja puede ser aquello que hace crecer su unión, su proyecto de amor). Una "fuente interior permanente" de la cual podemos beber ("Beber en su propio pozo", que dice Gustavo Gutiérrez). Y que hay que cultivar pues el pozo puede secarse.

Esta dinámica interior puede ser religiosa o atea, materialista o trascendente, cristiana o no; depende del espíritu que empuja, y que tiene dinámicas y consecuencias muy diferentes y opuestas:

El consumismo es un tipo de espiritualidad materialista: *Tener es más importante que ser.*

El pasotismo postmoderno es una especie de espiritualidad pagana: Identifica la felicidad con la satisfacción sin esfuerzo y sin más planteamientos: "el instinto al instante", "aquí te pillo, aquí te mato". (El humorista Horacio Altuna saca cada día en el Periódico una viñeta de la "Familia Tipo". Gus, el hijo, es un retrato magnífico de esta "espiritualidad", en lo fondo triste y frustrante, siempre con una especie de flojera).

El capitalismo y todos los "ismos" tienen su mística, su espiritualidad... Y sus consecuencias.

También puede haber espiritualidad en gente no religiosa o que se consideran ateas. Cada día, en "la contra", de La Vanguardia, aparecen testimonios de personas algunas muy altruistas y comprometidas en nobles causas, y que dicen no tener ningún referente trascendente. Solo Dios conoce lo fondo del corazón de la persona. A muchos de ellos les diría Jesús "no estás lejos del Reino de Dios".

Hablando de "espíritus". Hay mucha gente que cree en seres y fuerzas superiores, en astros, en difuntos, que actúan sobre nosotros. El "Mercado" lo aprovecha desde hace años: tiendas esotéricas, tarot, velas,...; mucha gente de nuestros barrios y pueblos (de aquí o inmigrantes) creen en ello.



A muchos la palabra "espiritualidad" les suena mal porque se asocia fácilmente a morfina paralizadora.

Los creyentes nos referimos a la espiritualidad al Espíritu, que es más grande que nosotros, que actúa en nosotros y en el mundo. Con san Pablo (siguiendo Rm. 8) deberíamos hablar de "*la vida en el Espíritu.*"

## **2. La espiritualidad cristiana:**

- Ser cristiano no se simplemente recitar credos, ni cumplir preceptos, ni realizar algunos ritos, ni rezar oraciones. Ser cristiano es seguir a Jesús con el estilo de Jesús, como los primeros discípulos.
- Ser cristiano quiere decir ir teniendo una experiencia personal del Dios de Jesús. De encuentro con Jesucristo. El Señor, nuestro Señor.
- Ser cristiano quiere decir formar parte de su comunidad misionera, anunciando con hechos el Reino de verdad, justicia, amor y paz para todo el mundo.
- Ser cristiano es dejarse llevar por todo aquello que anhelamos, hacemos o padecemos cada día, por la fuerza del Espíritu que nos va transformando y va llevando a cabo la obra de Jesús, etc.

Esta es la espiritualidad de ACO, la nuestra, la que nos reúne hoy. Y que nos llena. Una espiritualidad muy ligada a la Revisión de Vida, que va cogiendo y transformando toda nuestra vida obrera, militante, eclesial, etc. A la larga, más que "tener fe" es la fe la que "nos tiene a nosotros". Una espiritualidad que se sostiene en tres pies: la Resistencia la Utopía y la Alegría,

**Resistencia** delante de un mundo injusto e inhumano pero confortable para una minoría privilegiada, entre los cuales, quizá estemos muchos de nosotros. Resistencia lúcida delante del Gran Mercado, que no quiere nuestra felicidad si no nuestro consumo y sus beneficios. Y que, si no estamos atentos, se nos va comiendo.

Maria Bargalló, en el taller de Semana Santa lo expresó, magníficamente: "*Ir hacia delante es ir a contracorriente. Todos los retos que hemos señalado suponen ir a contracorriente. Pero para construir el futuro hay que ir hacia delante.*"

San Pedro, en su 1ª carta advierte: "*Sed sobrios y vigilad, que vuestro adversario, el diablo, os ronda decidido a engulliros. Resistid firmes en la fe. (1Pe 5, 8-9).*"

**Utopía.** La utopía de Jesús, donde los más desfavorecidos son los primeros atendidos; la utopía de un mundo obrero solidario, de qué "Otro Mundo es posible". Utopía de una manera de vivir, diferente, propia, más austera, solidaria y feliz, *que sea signo profético de libertad ante la rueda infernal del consumismo*" (así se dice a las Propuestas de Prioridades 2008-2011). Utopía de acoger a la inmigración que viene del SUR desde los criterios del evangelio, no des de los criterios políticos y económicos, interesados solo por la mano de obra y de nuestros beneficios.

**Alegría.** ¿Qué pasa que el cristianismo, en general, no despunta por rezumar alegría si no que más bien por una especie de resignación, con un secreto de duda por si nos hemos equivocado en eso de la fe? Parece que nos debemos hacer perdonar porque aún



somos cristianos...Pues, no. ¡No somos masoquistas! Seguir a Jesús es fuente de vida y felicidad. Y vivir el ACO es una gran suerte, un tesoro que nos da alegría.

*"ACO para mí hoy es un movimiento que representa mi casa. Es la espiritualidad que más me ha marcado mi vida. (Ángela). ACO que me sienta privilegiada; es un estilo de vida que deseo para mí y para todo el mundo, siguiendo a Jesús". "ACO es aquello que quiero porque ha cambiado mi forma de vivir la vida; he aprendido a darle sentido" (Javier).*

Pues se ha de notar. Sin miedo debemos "salir del armario" cristiano. No digo en plan de pentecostalismo histórico pero se ha de notar que hemos encontrado un tesoro y que ya ahora vivimos una vida llena de sentido, "Vida Eterna," con los hombros cubiertos por el Amor de Dios: "ni la muerte ni la vida ni... no nos podrán apartar del amor que Dios nos tiene por Jesucristo" (Rm 8, 38).

La Fiesta anual de hoy, nuestras jornadas son encuentros alegres, con mucha riqueza de vidas compartidas; nos encontramos bien, con el corazón lleno de nombres. *"Alegraos siempre en el Señor. Os lo vuelvo a decir: ¡Alegraos! Que todo el mundo os conozca como gente de buen trato. Y la paz de Dios, que sobrepasa todo lo que podemos entender, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Jesucristo. (Filipenses 4, 4-7)*

Este año deberemos decidir unas prioridades trienales. ACO no es un objetivo por sí mismo, sino un medio para ayudarnos –que a la mayoría de nosotros nos ayuda- a vivir jubilosamente y a ayudar a que otros también conozcan a Jesucristo en una vida de Resistencia, Utopía y Alegría.

## **2. ACO. SOMOS MOVIMIENTO – HACEMOS MOVIMIENTO (Montserrat Sidera)**

**3. FUTURO DE ACO:** Donde nos la jugamos: En la mística, en "la vitalidad"; así de claro.

Ya es clásica la frase de Rahner que "el cristiano del s. XXI o será místico o no será cristiano". Eso mismo debemos decir de ACO: o seremos místicos, o no seremos ACO. Y muchos militantes consultados para preparar esta jornada también lo decís:

- *"ACO la veo en un momento en el que puede dar un salto de calidad y cantidad, o estancarnos y ser cada vez menos" (Marcelí).*
- *Tenemos el Espíritu, la semilla, la fuerza, pero no lo sabemos transmitir, (quizá por todo lo que nos rodea la mayoría de veces nos domina). Eso nos hace cerrarnos dentro de nuestros grupos de RdV. sin comunicar aquello que decimos que sentimos".*
- *"Parece que hemos pasado de ser militantes a ser espectadores de aquello que nos dicen, y muchas veces, ni tan solo espectadores; ya que nos encontramos bien en nuestro grupito de RdV:" (Maria).*
- *"ACO es un gran Movimiento que últimamente ha crecido mucho. Tenemos el peligro de "morir de éxito": somos demasiada gente y no nos estimulamos suficientemente. Nos hemos empobrecido en experiencia y espiritualmente". (Paula).*
- *"Uno de los problemas que tiene ACO es que muchos grupos viven el Movimiento como un complemento en su vida; no lo viven como algo fundamental" (Javier)*



[O en palabras de otra:

- *"Tenemos una vida demasiado ajetreada, eso hace que no tengamos tiempo para retornar a aquellos orígenes que siempre hemos predicado: esa vida de la fe en Jesús. Es como una pescadilla que se muerde la cola. Parece que es como si tuviésemos a ACO como "válvula de escape". "Somos demasiado usuarios del Movimiento, que ya nos va bien porque nos resulta útil, pero sin sentirnos parte y protagonistas" (Joana). "Vivimos en momentos de desencanto; me encuentro cansada y me da miedo el compromiso. Necesito más vivencia espiritual y no la encuentro cerca" (Loli). "Nos conviene una sacudida].*

Nos va en ello la felicidad; pero no es cuestión de voluntarismo si no de la decisión humilde de avanzar. De ayudarnos y de pedir ayuda. Avanzar, juntos, hacia una vida integrada, en el espíritu, decidida y llena de esperanza. No nos desanimamos ni pactemos definitivamente con la mediocridad. Al menos *"tenemos ganas de tener ganas" Y no nos paremos. "Señor, de lejos, pero te sigo" (Santa Teresa). "ACO me hace tener un espíritu más crítico...más coherente y respetuoso , a llevar una vida más austera y entregada a las personas, y a celebrar la fe de una manera viva y abierta a todo el mundo" (Carne).*

ACO no es una ética; es una mística para gente obrera en medio de la vida cotidiana. Podemos llegar a vivir todas las actividades del día **por** Jesús, **como** Jesús y **con** Jesús".

¿Cómo hacerlo? Ayudémonos a valorar de verdad todo aquello que ya vamos haciendo, por pequeño que parezca, ya sea cambiar los pañales de los niños o del abuelo, en la rutina del trabajo, o en nuestra relación con los vecinos inmigrantes, o gastando tiempo y energías con los compañeros de trabajo o sindicato. *"Estamos injertados en nuestros ambientes de trabajo, barrio, familia..., atentos y comprometidos en aquello que creemos que es lo que Dios nos pide y vamos alimentando esta fe en contacto con la Palabra y la Eucaristía" (Pere y Delia).*

La espiritualidad en ACO, (como dice una de vosotras) va mucho ligada a *"La revisión de Vida, los estudios de evangelio y los materiales de ACO, los encuentros con los grupos de ACO, los encuentros de la Federación y las oraciones que hacemos conjuntamente con grupos de otros Movimientos, son buenos momentos para compartir y hacer crecer la fe". "La misma implicación en responsabilidades dentro del Movimiento empuja a rezar, a compartir más, a sentirse corresponsables del avance de los demás, de que el movimiento sea evangelizador de verdad".* Y todos tenemos **experiencias gratificantes:**

[el buen sabor que nos han dejado algunas RdV, el hábito de VER, JUZGAR Y ACTUAR desde el espíritu de Jesús que vamos haciendo nuestro, los estudios de evangelio que nos acercan la vida de Jesús y sus a nuestro mundo no demasiado distinto del suyo, aquellos materiales de reflexión que nos han iluminado, los retiros, la contemplación silenciosa de la realidad con ojos y corazón limpio, o cuando nos tomamos seriamente la Eucaristía "haced esto en memoria mía", que no es repetir unos ritos si no que es añadir nuestra entrega diaria a la entrega de Cristo, etc.]

*"Doy gracias a mí Dios cada vez que os recuerdo. Siempre que rezo, pido lleno de gozo por todos vosotros, ya que habéis contribuido a la causa del evangelio... Estoy seguro de*



*una cosa: Dios, que ha comenzado en vosotros una obra tan excelente, la irá llevando a término hasta el día que venga Jesucristo (Hch1, 3-6).*

Animémonos a pasarlo todo por la interioridad de la oración. Que la seriedad de la reflexión en equipo y la serenidad de la oración personal nos haga sentir la fuerza del Espíritu. También en las contrariedades y en los problemas: Recordemos que cuando el Sanedrín prohibió a Pedro y Juan que volviesen a hablar de Jesús ni tampoco a enseñar en su nombre, *"después de haber vuelto a amenazarlos los dejaron ir... Una vez libres se fueron a encontrar con los suyos y les contaron todo aquello que los grandes sacerdotes y los ancianos les habían dicho. Al sentirlo, elevaron unánimemente su voz... (Hch 4,21...) Y proclamaban con valentía... (29-31)...Contentos de ser maltratados por causa de Jesucristo (Hch 5, 49)*

Entre nosotros hay una respetable pluralidad.

Dentro de ACO hay militantes de fe arraigada y otros que están en búsqueda o solo celebran la fe en los encuentros como hoy o en la RdV. Debemos respetar los ritmos y los procesos de cada uno; pero **la mejor ayuda que nos podemos dar es ayudarnos a caminar en el Espíritu de Jesús.** Así como el gusto del vino no lo dan los libros si no el probarlo, las RdV, las oraciones, los estudios de evangelio, análisis, etc., que ya vamos haciendo desde hace tiempo, si no nos ayudan a "probar el vino" se quedan en teorías sobre la fe. Y sería una lástima...

*-“En la comunidad parroquial de nuestro barrio, el alimento, básicamente, es la Palabra, el estudio de Evangelio, la oración, la Eucaristía, la RdV, los retiros, los Ejercicios Espirituales que se han ido haciendo en ACO y también los Ejercicios de san Ignacio en la vida ordinaria nos han ayudado mucho. Todo eso nos ayuda a ir trabajando esta espiritualidad militante que nos va llevando a ser "contemplativos en la acción", o como mínimo ir aprendiendo a hacerlo. También nos está ayudando mucho al camino con los laicos del Prado, en el conocimiento profundo de Jesucristo y en la opción para la evangelización de los más pobres" (Pere, Delia).*

Entre nosotros también hay diversas sensibilidades espirituales. Alguien dice claramente que... *"vivimos en una sociedad laica; la gente vive lejos de la Fe pero a la vez hay muchos "buscadores" de nuevas espiritualidades. A nuestro movimiento quizá le falta un poco de desprendimiento de racionalidad y de palabras, para ganar en interioridad, silencio e, incluso, ecumenismo, una comunidad que nos cuide y nos guíe en el camino de la fe. (Ángela).* Y otro también dice: *"encuentro a faltar espacios de crecimiento espiritual más allá de los grupos de revisión de vida "*

Ciertamente necesitamos cultivar la interioridad. Y si subimos a la "montaña" a rezar, a hacer retiro, no es para alejarnos de la realidad si no para tener más perspectiva a la hora de bajar. Cuando se deje reposar el agua turbia de un vaso, vuelven a quedar las cosas claras.

*"Necesito momentos de soledad, momentos de silencio. Mi oración ha ido evolucionando y ha pasado de ser lecturas de Evangelio a silencio puro y duro como una necesidad biológica, como el alimento. "Intento descubrir esta fuente que brota dentro de mí, que es representación de Dios, de lecturas del Evangelio,*



*de personas que me han hecho de guías espirituales, de grupos de espiritualidad, de la oración en silencio, del mismo sufrimiento, de compañeros de ACO, de amigos que me han ayudado y de muchísimas personas que me rodean y de las cuales siempre aprendo alguna cosa (Ángela).*

### **Aprender de la espiritualidad de Jesús. ¿Qué estilo de vida nos ofrece?**

Podemos decir que la vida de Jesús estuvo marcada por cuatro elementos: DENUNCIA, ANUNCIO, COMPARTIR, CELEBRAR. En nuestra vida se deben dar, en mayor o menor grado, estas cuatro vertientes, independientemente de la que hagamos sea mucho o poco:

#### **DENUNCIA.**

Denunciar no es el mismo que "lamentarse". Cuando nos lamentamos, acabamos resignándonos,...y acabamos haciendo las paces con esa situación injusta e inhumana, (que no nos va demasiado mal). Como máximo quizá nos quedamos con "mala conciencia", quizá masoquista pero estéril.

Denunciar requiere vivir abiertos, "**Hacerse cargo de la realidad**" (Jon Sobrino).

Denunciar es no pactar con el simplismo de que "todo es muy complicado" y nosotros no podemos hacer nada; como los discípulos le decían a Jesús: "*Maestro, se hace tarde y estamos en un despoblado; hazlos marchar para que se puedan ir a comprar pan.*"

La espiritualidad de *Denuncia*, cuando el Espíritu de Jesús va entrando en nosotros, nos va llevando a **mirarlo todo, absolutamente todo, empezando por nuestra vida diaria y los pequeños detalles que la configuran, desde los más pobres y los inmigrantes.** (Eso se dice en la propuesta de prioridad por este año). Y a partir de aquí, expresarlo donde haga falta: en la pastoral, en los planteamientos militantes con los amigos y con los militantes no creyentes, etc.

La espiritualidad de Denuncia vendría a ser como la dimensión que unifica toda lo que hacemos y lo que decimos: cada día nos será más insoportable la diferencia entre las personas de países tan radicalmente diferentes; cada día nos será más insoportable la suerte de nuestros hermanos que se la juegan en el mar para buscar en los países ricos aquello que no pueden encontrar en el SUR, añadiendo también los gastos superfluos de los más ricos: los Juegos Olímpicos han sido una bofetada para el mundo de los pobres, a parte de que la China no se merecía, por muchas razones, ser la sede.

¿Cuál es y ha sido la reacción de la Iglesia frente a este acontecimiento? El silencio prudente y quizá cobarde para no sentirse mal visto por los países organizadores, (la mayoría cristianos).

Una de vosotros escribe: "*Yo diría que nuestra realidad responde a la Iglesia a la cual pertenecemos: Acomodada, aposentada, preocupada y con mala conciencia, pero incapaz de hacer una reflexión en profundidad. Tiene y tenemos mucho que perder, por eso a pesar de que no nos gusta y la criticamos, no podemos hacerla cambiar. Tenemos las manos atadas*" (Lourdes)

Debemos denunciar la actual crisis económica, provocada por la avaricia del Capital: como hace tambalear y derrumbarse a muchas familias, sobre todo de la gente sin trabajo o que lo perderá. Y también debemos mirar lúcidamente si, a pesar de todo, en



comparación con otros de este mismo país, quizá la mayoría de nosotros vivimos muy bien y nos olvidamos de los demás. Es cierto, no nos han regalado nada; nos ha costado quizá muchos años de estudios para acabar la carrera, mucho tiempo de paro, de precariedades, etc. Pero en general estamos bien situados, no nos falta nada fundamental y encontramos normal ir progresando en comodidades y posibilidades. El Movimiento Obrero a menudo ha ido por el pedregal porque ha reivindicado, sobre todo, mejoras económicas, progreso, bienestar para nosotros que lo podemos reivindicar, etc. (Quizá aquí radica secretamente el rechazo a los inmigrantes que nos vienen a disputar el terreno).

Una militante nos dice: *Los militantes actuales en gran mayoría no tenemos el perfil de clase obrera más oprimida y precaria, teniendo en cuenta nuestros trabajos y nuestra formación. Existe el peligro de crear una élite intelectual donde los más humildes no se sientan identificados. Un buen ejemplo es la falta de militantes provenientes de la inmigración más reciente que, sin lugar a dudas, son la clase obrera más explotada y con unas condiciones laborales más duras* (Joana).

Finalmente, la espiritualidad de denuncia nos ayuda sentir internamiento la misma tristeza de Jesús: -*Qué difícil es, a aquel que tiene riquezas, entrar en la dinámica del Reino.* (Mc 10,24). Y por contraste, nos ayuda a entender la alegría de Jesús: -*Te bendigo, Padre,...porque has revelado a los sencillos todo eso que has escondido a los sabios y entendidos...*" (Mt 11,25).

**ANUNCIAR:** Anunciar es el instrumento indispensable para hacer visible y oír nuestra opción por los más pobres, vivida en la vida diaria. Todo eso ya salió en el taller de Semana Santa de hace dos años que os recomiendo reflexionar: "*Los viejos retos son los retos de futuro: Anunciar la Buena Nueva y construir el Reino*", "*Obreros de un mundo nuevo por construir*" (María B)

Anunciar es la dimensión profética. Los profetas anunciaban y vivían aquello que era inimaginable y escandaloso, porque era irreal pero que respondía al proyecto de Dios, (como el salmo 145: "*el Señor... hace justicia a los oprimidos, da pan a los quien tienen hambre, libertad a los presos, da vista a los ciegos, alza a los vencidos, ama a los justos,... guarda a los forasteros, mantiene a las viudas y a los huérfanos, y trastoca los caminos de los injustos...*") Y actuaban en esta línea.

Anunciar quiere decir "**Cargar con la realidad**", que diría Jon Sobrino, para ir transformando, con la esperanza de que todo aquello que vamos haciendo por el Reino NO se pierde sino que es semilla que fructificará.

Anunciar quiere decir también "salir del armario" de un cristianismo acomodado, con convicción y satisfacción humilde. (Eso es esencial de cara a la educación de los niños, tan vulnerables en el ambiente del cole o de las pandas). Anunciar la esperanza de que nada de lo que se hace por el Reino se perderá.

Anunciar, con nuestro estilo de vida anticonsumista, que otro mundo más feliz para todos es posible. Quizá, para muchos de nosotros, una vía para anunciar con hechos y aligerar de un sufrimiento tan grande pasa por compartir lo que tenemos y por lo tanto reducir el nivel de vida. Adecuar los gastos a los ingresos que tenemos. Hay empresas que han acordado rebajar los sueldos para salvar los puestos de trabajo. Yo conozco



familias que se han auto rebajado los ingresos para canalizarlos solidariamente antes de entrar en el cajón de casa. Así ya no se deben plantear si este más "podemos dar" o "no nos va bien", simplemente no lo pueden pensar.

Anunciar con nuestro compromiso organizado encuentros, en sindicatos, en las asociaciones de vecinos, en ONGs, en AMPAS, que vislumbramos un futuro más humano. *Los grupos de ACO no podemos ser un refugio cálido de amiguitos que solo se encuentran para contarse la vida o hacer de Elena Francis.*

**COMPARTIR.** Compartir es "**Encargarse de la realidad**", caminando codo con codo de los "utópicos" que creen que otro mundo es posible y ya lo están haciendo presente en pequeñas porciones. Compartir la lucha y los compromisos con otros, a menudo no cristianos; Y ver que ¡No somos tan pocos!

Compartir es, sobre todo, ir pasando de una vida con compromisos a una vida comprometida, alternativa y jubilosamente humana, Y que bien que cada vez seamos más los que alimentamos esta sensibilidad.

Compartir la suerte de los desvalidos quiere decir también no lanzar leña al fuego en las valoraciones despectivas sobre los inmigrantes. Compartir es participar en sus actividades, sentir sus sentimientos y dejarse afectar poco a poco. *Los gozos y esperanzas, las alegrías y.....*

Compartir la suerte de ACO es también aceptar más implicación y relevos en las responsabilidades del Movimiento.

Compartir la suerte de nuestra Iglesia. Acostumbramos a ser muy críticos con los demás, con el tren de vida de los demás, con las incoherencias de la Iglesia. Pero la Iglesia somos nosotros; la imagen que damos es la imagen de la Iglesia. Si no estamos atentos, si no nos resistimos,... *"Los grupos de RdV. no pueden ser un refugio. No es válido un pequeño grupo que solo se encuentra él y no participa de una Iglesia más amplia. No estamos en el tiempo de las catacumbas"* (Lourdes).

Y finalmente, espiritualidad de **CELEBRAR**. Es aquello de la alegría, de la vida aquí y ahora, del aperitivo, del sacramento.

Celebrar con muchos otros, el gozo de los pequeños o grandes valores alternativos, que nos hacen más personas, más humanos, más auténticos. Los más pobres también aprovechan cualquiera ocasión para celebrar. Celebrar con ellos la esperanza es hacer ya presente el futuro.

Y celebrar la vida, la muerte y la resurrección de Jesús presente hoy. Jesús, antes de la pasión, celebró el banquete de entrega al Padre y de esperanza en el Reino. Cuando escuchamos el "Haced esto en memoria mía" no quiere decir que repitamos unos ritos si no que celebremos, con la entrega de Jesús, nuestra vida que se va entregando, a pellizcos o mordiscos, como el pan de mesa. La vida de ACO, (como dicen Pere y la Delia) *es la realidad comunitaria y eclesial más próxima y encarnada que tenemos.* No nos podemos permitir vivir tristes y resignados como los últimos de Filipinas. Celebrar los encuentros generales de ACO, las revisiones de vida, las eucaristías, etc., animan y comprometen para que se haga ya presente aquello que esperamos.



**Resumen final:** Lo qué querría que os quedase claro con tanto rollo:

1. La vida espiritual no es una parte interior de la persona sino TODA la persona viviendo del espíritu de Jesús. Tan espiritual puede ser una oración o un retiro como el cambiar los pañales de los niños o de la abuela, si lo qué vivimos de fondo, es la vida de amor de Jesús.

2. Todo el Movimiento ACO nos ofrece la posibilidad y los medios para crecer en la mística de Jesucristo. Somos unos insensatos si no lo aprovechamos. Nos jugamos la felicidad contagiosa de la fe vivida o la rutina gris de: "ni carne ni pescado".

3. Pero eso no se logra ni a prisa ni con voluntarismos sino con una **opción decidida**, con la **oración humilde**, dando **pequeños pasos**, y alimentada con **experiencias gratificantes**.

4. Ciertamente la RV y el hábito de leer la Palabra de Dios cada día es un alimento espiritual muy necesario; ayudan mucho los retiros, las lecturas y los Ejercicios espirituales.

5. Recomiendo un poco de "footing" espiritual básico cada día. Nos puede ayudar para adquirir los hábitos que nos lo hagan más fácil:

- Cada anochecer: antes de ir a dormir, unos minutos (cada uno sabrá cuantos) de paz y reflexión orante para hacer un "replay" de lo más importante de la jornada, dar gracias a Dios por su amor descubierto en tantas cosas, encuentros, experiencias del día. Reconocer debilidades y fallos. Y orientar confiadamente el día siguiente.
- Cada mañana "ofrecer el día" (¡Oración de la JOC!) y pedir al Espíritu que trabaje en nosotros para colaborar en el proyecto de Jesús "con los ojos abiertos y el corazón limpio".
- Durante el día no nos permitimos conscientemente actitudes y actuaciones contrarias al proyecto de Jesús (inhibiciones, echar leña al fuego,...). Y nuevamente por la tarde, antes de dormir, revisar el día con Jesús: agradecer, reconocer fallos, pedir ayuda para volver a empezar,...
- Es en la prosa diaria donde encontraremos la poesía de la vida. "Decid a sus discípulos, y a Pedro, que Jesús, el Nazareno, os precederá en Galilea. Allí le veréis tal como os había dicho. (Mc 16,7). Es en la Galilea de cada día donde veremos al Señor resucitado. Su Espíritu, y no nuestro voluntarismo, nos irá transformando.

